

EL UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas, es un organismo internacional de desarrollo que promueve el derecho de cada mujer, cada hombre y cada niño a disfrutar de una vida saludable y de igualdad de oportunidades. **EL UNFPA** apoya la utilización de datos de población por los países, con fines de formulación de políticas y programas para reducir la pobreza y velar por que cada embarazo sea deseado, cada parto se realice en condiciones de seguridad, cada joven esté libre de VIH/SIDA y cada niña y cada mujer sea tratada con dignidad y respeto..



DAR A LUZ NO DEBERÍA SER CUESTIÓN DE VIDA O MUERTE

CADA MINUTO, UNA MUJER PIERDE LA VIDA EN EL EMBARAZO O EL PARTO — esto redundará en más de diez millones de mujeres en una generación. Casi todas esas mujeres—99%— viven y mueren en países en desarrollo. A escala mundial, en el último decenio ha permanecido estacionaria la tasa de mortalidad derivada de la maternidad. Y ahora que sólo faltan cinco años hasta 2015 para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el logro del ODM5, mejora de la salud materna, es el que menos ha progresado y ese objetivo es el que mayor déficit acusa en su financiación, en comparación con todos los ODM relativos a la salud.

LA SITUACIÓN ACTUAL

Cada año, 536.000 mujeres mueren por causas relacionadas con el embarazo. A ellas se agregan 10 a 15 millones de mujeres que padecen enfermedades o discapacidades graves o de larga duración a causa de complicaciones del embarazo o el parto, desde la fístula obstétrica hasta la infertilidad y la depresión.

Las principales causas de defunción derivada de la maternidad son: hemorragias, infecciones, abortos realizados en malas condiciones, hipertensión conducente a convulsiones y trabajo de parto obstruido. Esas complicaciones son muy susceptibles de tratamiento cuando se dispone de atención adecuada, suministros y medicamentos.

Cada año, más de un millón de niños quedan huérfanos y vulnerables a causa de la muerte de sus madres. Los niños que han perdido a sus madres tienen probabilidades hasta diez veces superiores de muerte prematura, en comparación con los niños que conservan a sus madres.

En África y en el Asia meridional, las complicaciones del embarazo y del parto son la principal causa de muerte de mujeres en edad de procrear. Las jóvenes de 15 a 20 años de edad tienen probabilidades dos veces superiores de morir de parto, en comparación con las de 20 a 30 años; y para las niñas menores de 15 años, las probabilidades de perder la vida por causas relacionadas con la maternidad son cinco veces mayores.

La mortalidad derivada de la maternidad es una de las mayores disparidades en materia de salud entre países ricos y pobres y entre poblaciones ricas y pobres dentro de un mismo país. En África al sur del Sahara, el riesgo de que una mujer pierda la vida a raíz del embarazo o el parto es uno en 22, en comparación con uno en 7.300 en las regiones desarrolladas.

El número de defunciones maternas es mayor en los países donde las mujeres tienen menos acceso a la atención del parto por personal calificado, por ejemplo, una partera, un médico u otro profesional de la salud capacitado. En los países en desarrollo, según se estima, un 35% de las embarazadas no tienen ningún contacto con personal de salud antes del parto. En África al sur del Sahara, un 70% de las madres no tienen contacto con personal de salud después del parto.

Las consecuencias de perder cada año más de medio millón de mujeres repercuten en cascada sobre las familias, las comunidades y las naciones. Los niños que han perdido a sus madres tienen menos probabilidades de recibir nutrición adecuada, atención de la salud y educación. Las implicaciones para las niñas tienden a ser aún mayores y conducir a la persistencia del ciclo de pobreza y mala salud. Y cada año, debido a la mortalidad derivada de la maternidad y a la mortalidad de recién nacidos, se pierden 15.000 millones de dólares de productividad, lo cual agrega una pesada carga sobre los países en desarrollo.

La mejora de la salud materna está íntimamente ligada a la mejora de la salud general de las mujeres. Las mujeres necesitan acceso continuo a atención de la salud antes del embarazo, durante éste y después. Según se estima, a escala mundial aproximadamente la mitad de las embarazadas padecen anemia, que pone en peligro el embarazo si no es objeto de tratamiento. La desnutrición materna, común en África al sur del Sahara y en el Asia meridional, también reduce las probabilidades de que las embarazadas sobrevivan a episodios de hemorragia.

La salud materna está directamente vinculada a la condición social de la mujer y a sus facultades para

adoptar decisiones. En las sociedades donde tradicionalmente son los hombres quienes controlan las finanzas del hogar, con frecuencia no se considera que la salud de las mujeres sea cuestión prioritaria y éstas suelen no estar en condiciones de decidir si quedar o no embarazadas y cuándo, ni tampoco cuántos hijos tener, el espaciamiento entre ellos y el momento de tenerlos.

¿QUÉ ES PRECISO HACER?

Desde hace mucho tiempo, la mortalidad derivada de la maternidad ha sido uno de los problemas más descuidados en todo el mundo, pero esta cuestión, considerada como prioridad de desarrollo, va cobrando impulso a medida que se van comprendiendo mejor las soluciones y los beneficios de adoptar medidas. Actualmente estamos llegando a un punto basculante, en que si aumentaran los compromisos financieros y se fortaleciera la voluntad política, sería posible lograr notables progresos. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de acrecentar las inversiones y ofrecer apoyo financiero a largo plazo con destino a políticas y programas de salud materna y planificación de la familia. Y los países afectados necesitan adoptar y aplicar eficazmente políticas que asignen prioridad a la salud materna. Esto incluye efectuar considerables inversiones en los recursos humanos para la salud materna, entre ellos parteras y otro personal de partería.

BENEFICIOS DE LA ACCIÓN

Es posible prevenir una gran mayoría de las defunciones de madres y recién nacidos, mediante simples medidas con buena eficacia en función de los costos. Si todas las mujeres tuvieran acceso a servicios de planificación de la familia, a la atención del parto por personal calificado y a la atención obstétrica de emergencia cuando sea necesaria, se reduciría pronunciadamente la mortalidad derivada de la maternidad.

Asegurar el **acceso a la planificación voluntaria de la familia** podría reducir las defunciones derivadas de la maternidad en más de una tercera parte y las de niños, en hasta un 20%.

Velar por la **atención de todos los partos por personal calificado**, respaldada con atención obstétrica de emergencia cuando sea necesaria, reduciría en un 75% la cantidad de defunciones derivadas de la maternidad.

Duplicar las actuales inversiones mundiales en planificación de la familia y atención de la salud de la madre y del recién nacido—desde 12.000 millones de dólares hasta 24.000 millones de dólares—reduciría radicalmente el número de defunciones de madres y de recién nacidos. Cada año, se salvarían las vidas de casi 400.000 mujeres y de 1,6 millón de lactantes; y la cantidad de abortos realizados en malas condiciones disminuiría desde 20 millones hasta 5,5 millones.

Cuando las madres y los recién nacidos sobreviven, prosperan las familias, las naciones y las comunidades. La reducción de la cantidad de defunciones de madres y niños va acompañada de numerosos otros beneficios para el desarrollo, entre ellos reducción de la pobreza y aumento del desarrollo económico en los países pobres.

DEFINICIÓN DE MORTALIDAD DERIVADA DE LA MATERNIDAD

La mortalidad derivada de la maternidad se define sobre la base de la muerte de una mujer embarazada o dentro de los 42 días posteriores a la terminación del embarazo por cualquier causa relativa al embarazo o agravada por éste o por la forma de conducirlo. Esto incluye la muerte a causa de complicaciones del aborto en cualquier etapa del embarazo.

Aplicar estrategias para reducir la muerte y discapacidad maternas, y fortalecer los sistemas de salud a fin de beneficiar a todos. Se utilizan indicadores de salud materna para determinar el desempeño de un sistema de salud en lo concerniente a grado de acceso, equidad de género y eficiencia institucional. Las inversiones en salud materna mejorarán el nivel general de salud de las comunidades.

¿QUÉ ESTÁ HACIENDO EL UNFPA?

El Fondo apoya actividades para mejorar la salud materna y reproductiva en unos 89 países ofreciendo asistencia técnica y financiera a programas de salud reproductiva. Dicha asistencia se proporciona en estrecha cooperación con los gobiernos nacionales y con otros organismos del sistema de las Naciones Unidas, así como con el Banco Mundial. Las actividades realizadas abarcan: prestación de asistencia técnica para la planificación de la familia, promoción de las reformas de salud y mejora de los servicios, perfeccionamiento de los currículos de escuelas de partería y capacitación y movilización de las comunidades, además de promoción de los derechos de la mujer.

EL FONDO TEMÁTICO PARA LA SALUD MATERNA:

En 2008, el UNFPA estableció el Fondo Temático para la Salud Materna a fin de acelerar el progreso hacia la maternidad sin riesgos en algunos de los países más pobres del mundo, donde los índices de mortalidad derivada de la maternidad son superiores a 300 defunciones por cada 100.000 nacidos vivos. El enfoque que aplica el Fondo Temático consiste en fortalecer los sistemas de salud nacionales en lugar de crear estructuras paralelas, y ayudar a que los gobiernos superen los obstáculos que impiden el éxito de sus propios planes de salud materna.

Para obtener más información acerca de la labor del UNFPA – Sírvase visitar www.unfpa.org.

Las principales fuentes de esta hoja de datos son: *Maternal Survival and Women Deliver Series, The Lancet* (2006/2007), Informe sobre la Salud en el Mundo, 2005, y publicaciones del UNFPA.